



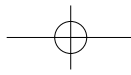
Entrevista con Lourdes González, madre de Pável

El día 19 de abril de 2004, Pável González González, estudiante a sus 21 años de dos carreras: la de Estudios Latinoamericanos en la UNAM y la de Antropología Social en la ENAH, salió de su casa para no regresar más. El joven, activista del CGH durante la huelga de 1999-2000 en la UNAM, formaba parte también del movimiento altermundista lo que lo llevó a participar en las acciones contra el poder económico mundial, realizadas en Monterrey y en Cancún. Asimismo, como tantos otros jóvenes, hizo suyos los esfuerzos de las comunidades zapatistas por construir su propia autonomía.

Cinco días después, el sábado 24, un compañero de Pável (de la cooperativa autónoma de café Smaliyel) le informa a la familia González que el Ministerio Público de Tlalpan se comunicó con él para notificarle que el cuerpo sin vida de Pável había sido encontrado en la zona alta del Ajusco la noche anterior y trasladado al anfiteatro de la agencia investigadora.

La noticia truncó las esperanzas de los padres de Pável de encontrarlo con vida. Llevaban cuatro días de frenética búsqueda: Locatel, el CAPEA, amigos, compañeros, maestros. Cualquier información que les permitiera encontrarlo. La búsqueda había terminado.

Desde el momento mismo que estuvieron frente al cadáver de su hijo, de quien las autoridades dijeron se había suicidado, Mario González y Lourdes González rechazaron la versión oficial. No sólo se negaron a aceptar que su querido Pável se había suicidado a partir de lo que su corazón les



ÁGUILA

decía. Supieron por sentido común, por su inteligencia y por lo que sus ojos estaban viendo que su hijo había sido torturado y asesinado.

Con esa convicción, decidieron no quedarse callados y exigir justicia, exigir la verdad. Se inició así el tortuoso e indignante proceso de “la no justicia e impunidad” que ha caracterizado por décadas al sistema de impartición de justicia de nuestro país, y que, sin duda, es el sello también de la “justicia” capitalina.

La supuesta investigación de la muerte de Pável, está plagada de omisiones, irregularidades, contradicciones, mentiras, bajezas como dice el Subcomandante Insurgente Marcos. Son muchas las preguntas que siguen planteadas y muy pocas (pero eso sí, con un alto contenido de irracionalidad) las respuestas que las autoridades atinan a dar.

Hoy, a casi nueve meses, la familia de Pável cuenta con un acta de defunción (y una primera necropsia) que oficialmente establece el 23 de abril del 2004 como fecha de su muerte y como causa: “**producto de traumatismos y asfixia por ahorcamiento**”. Pero la Procuraduría del Distrito Federal defiende su averiguación que —aunque se supone que no está cerrada— concluye que Pável se suicidó el 19 de abril y que todos los traumatismos, lesiones externas e internas que presentaba su cuerpo, son postmortem (basados en una segunda necropsia que es de antología).

Las evidencias están ahí, incluso los peritajes iniciales; las denuncias sobre amenazas recibidas por el propio Pável, por sus compañeros y familiares; los testimonios que indican que Pável habría sido sacado por la fuerza de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; la confesión-amenaza del funcionario de Gobernación sobre el seguimiento que se tenía de las actividades de Pável; está también el desaseo e irregularidades en las actuaciones de las autoridades.

Todo esto refuerza la hipótesis de la familia, compartida por amigos, compañeros, organizaciones populares y de derechos humanos, y por nosotros mismos, de que estamos frente a un crimen político que las autoridades pretenden que quede impune.

¿Por qué? ¿Impericia? ¿Ineficacia? ¿Falta de voluntad?, o bien, ¿complicidad? ¿encubrimiento?

A las miles de voces que exigen la verdad y la justicia, sumamos la nuestra. Refrendamos nuestra solidaridad y compromiso con la lucha por esclarecer el crimen de Pável González González y por el castigo a los responsables.

Queremos agradecer a su familia, a Lourdes González, su madre, por la entrevista dada a *Rebeldía* y que se publica a continuación.

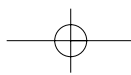
¿Quién era Pável?

Pável, aparte de ser un gran hijo, un hijo increíble que, cada vez su recuerdo me atormenta, porque de veras lo extraño. Era un gran hijo, muy grande, muy comprensivo, muy humano, con una gran calidad espiritual. Además de como hijo, como ser humano, de mucha valía. Todos sus compañeros, todos los que lo rodearon, todas las personas que lo conocieron, no han dicho otra cosa. Me han dado muchas cartas, remembranzas de Pável, que me estremecen de ver cómo lo querían, cómo lo valoraban, cómo opinaban: maestros, compañeros de escuela. Él era muy metódico, muy estudioso. Era erudito en *El Capital*, asesoraba a sus compañeros para los que era un tormento descifrar *El Capital*; para él era pan comido, no es por nada, y él los ayudaba mucho en ese aspecto.

Era una persona muy rica, amaba mucho la naturaleza; platicaban amigos, compañeros de él, que cuando iba a las comunidades —que visitaba mucho— durante las jornadas de campo de las dos escuelas y como comunitario zapatista también, cuando estaba en contacto con la naturaleza se embelesaba, no sé, como que se embriagaba con ella. Una vez una compañera decía que estaban apenas despertando y escucharon gritos que decían: —¡gracias! ¡gracias! Era Pável agradeciendo a la naturaleza.

Era una persona bien rica, siempre alegre, con una sonrisa, siempre con una palabra de aliento para todo mundo... con muchos proyectos.

Para nosotros eso del suicidio no es creíble ni pensable, tampoco para sus compañeros. Es muy burdo, muy burdo, atentan contra la inteligencia, de plano yo creo que pensaron que nosotros nos íbamos a quedar callados, no se la esperaban, creo que por eso los correos para atemorizarnos y que nos



REBELDÍA

quedáramos callados o cuando vinieron tres sujetos aquí a la casa, dimos los datos, dimos las placas y sin embargo no abren una línea de investigación donde consideren todas estas amenazas. Todo ello lo separan del caso.

Pável fue un activista en la huelga de la UNAM y participaba también en el movimiento altermundista.

Sí, en el CCH Sur. Ellos no estuvieron de acuerdo con las asambleas con púas. Eran ese otro gran CGH, el que omitieron los medios de desinformación, al que tanto laceraron y lastimaron tratándolos como lacra social, peor que delincuentes. Les deben mucho a su dignidad y valía. Lo otro también, de hecho, estando en la cumbre de Cancún en la que se suicidó el coreano, Pável se enteró de la muerte de su amigo Isaac, que también dicen que se quitó la vida (aunque hoy nosotros ponemos en duda los supuestos suicidios que han ocurrido entre estudiantes). Desde Cancún él les mandó un correo a sus compañeros para que resistan; ahí menciona al coreano y a su amigo Isaac y le hace un llamado a sus compañeros para que resistan y no entren en esa espiral del suicidio. Él hablaba mucho de la dialéctica de la vida, era muy profundo mi hijo, tenía una forma de pensar tan rica, como ser humano valía mucho y no se merecía esto, lo atormentaron mucho.

“A veces, cuando tengo miedo, o tal vez algo que me oprime, me pongo a escribir una hoja de letras que a veces no tienen gran sentido. Pero hoy es muy distinto, y dentro de esta distinción, quiero comunicar algo...”

“... estas condiciones sociales no pueden seguir así, saben, me da miedo, yo de 20 años, el día en que la seguridad alimentaria sea envuelta en un paquete transgénico sujeto del

monopolio imperial, me da miedo que Nestlé monopolice el vital líquido, me da miedo que se patente mi vida, me da miedo. Pero saben, no me da miedo decir esto, tampoco me da miedo defender a la Universidad, tampoco me da miedo preguntarle al maestro...

“...Isaac y Lee se suicidaron con 3 días de diferencia, pero los une una cosa, que ellos, a diferencia de muchos, saben que esto está valiendo verga, y que el mundo tiene que cambiar, porque el planeta se calienta, porque la vida se extingue y porque nuestro tiempo para realizar nuestras condiciones espirituales mínimas se ha limitado a la lógica del consumo. Necesitamos tiempo, no horas-trabajo, y necesitamos espíritu, no tarjeta de crédito. Pido a aquellos quienes aceptan esta realidad tan dolorosa que resistamos, que aprendamos y bajemos lo que aprendemos a las comunidades que mueren de hambre, o a la gente que muere de tiempo, pido que resistamos este embate que parece nunca terminar: ¿Qué seguirá, acaso una serie de suicidios masivos mientras las transnacionales destruyen los alimentos porque los precios del mercado estaban bajos? Mientras el mundo se polariza en este dolor, nosotros seguimos gritando: Para cada Utopía su Camino”.

(Fragmentos de la carta enviada por Pável desde Cancún)

Y ante ti, las autoridades hicieron explícito que conocían de las actividades de Pável.

Sí, un funcionario de Gobernación me dijo: nosotros sabemos quién era Pável: que anduvo en Cancún, que anduvo en Monterrey, que andaba en Chiapas. Y me dijo: señora, usted tiene un hijo, cuide al único hijo que le queda. Había un seguimiento, Gobernación sabe perfectamente quién era Pável y dónde andaba y creo que saben mucho más sobre lo que pasó.

¿Cuál es su visión de lo que pasó?

Hay muchas cosas que no encajan. Para nosotros fue sorprendente. Pavel se despidió ese 19 de abril, muy bien mi hijo, con compromisos con compañeros y amigos, con nosotros, con pendientes, proyectos.

Yo tuve una experiencia: yo creo que hay algo más grande, llámesele Dios o como se quiera. Algo se me fue dosificando, como preparando. Tuve un sueño: que un camión lleno de inmundicia se llevaba a Pavelito y yo me sentía impotente. El camión lleno de inmundicia y él hasta arriba y se lo llevaba. Algo en mí me decía que iba a perder a un ser querido. Desde mi papá yo no había perdido a nadie. Entonces, yo pensé en mi mamá. Cuando Pavelito, en la mañana, porque le gustaba irse por las mañanas a nuestra cama a retozar ahí, a que le hiciéramos piojito, algo de mí me decía que iba a perder a un ser querido.

Esa semana fue muy dura, yo me estremecía sin motivo alguno. Tuve muchos estremecimientos ilógicos, nunca los había tenido. Fue tremenda esa semana: entre la búsqueda y entre eso que yo sentía. Y cuando nos hablan el sábado a las siete para decirnos que estaba en el Ministerio de Tlalpan... Lo vemos en la plancha de concreto, sin siquiera una sabana que lo cubriera, con moscas, y yo impotente queriéndolo tapar con mi cuerpo.

¿Era normal que se ausentara? ¿Qué hicieron?

Nosotros lo reportamos a Locatel, a CAPEA. Porque cuando él no iba a llegar o se iba a algún lado me avisaba, porque sabía cómo me angustiaba. Cuando participaba en el CGH yo me angustiaba: que les llamaban a los celulares, que ya golpeaban a sus compañeros, que los agarraban. Era una angustia tremenda, y yo le dije: Pavelito, por favor, nada más avísame. Entonces él sabía cómo me angustiaba y nunca me dejaba de avisar. Por eso anduvimos en la penitencia de andar preguntando por él y nadie nos decía nada, nadie sabía. Ese día él recogió su bicicleta. Se fue con su papá, en el cubículo de su papá guardaba su bicicleta, con la que se transportaba de la UNAM a la ENAH. Entonces se lleva su bicicleta Pável y la deja en la Facultad, en otro cubículo y hasta ahí, nunca recogió su bicicleta.

Lo encontramos ese sábado y desde la punta del pelo, hasta la punta de los pies, todo cubierto de tierra, oídos, ojos, todo, como empanizado. No se hizo análisis de la tierra, no hubo peritos en el lugar, no hubo ningún peritaje, ni ministerio público. ¿Por qué la premura de bajarlo? ¿Por qué si nosotros lo teníamos reportado nos avisan hasta el otro día? Y hay muchas irregularidades y omisiones.

¿Quién se supone que lo encuentra?

Se supone que es un turista, está en la declaración, y curiosamente él mismo se presta para guiar después en la noche. Después de haber hecho un ascenso tan pesado, que mínimo son cuatro horas, y el descenso otras tantas, lo que es muy cansado y estresante, se presta todavía para, a deshoras, ser el guía, sin equipo, sin luz.

El lugar está totalmente despoblado. Preguntamos en el restaurante que está en el abrevadero si ellos habían visto algo ese día y ellos dijeron que vieron un operativo, que se cerraron las carreteras, que coincidió con esos días, pero nada más.



Hablas de irregularidades e inconsistencias.

Sí, por ejemplo, su ropa no tenía ni una gota de sangre, nosotros percibimos esa herida del cráneo, que estaba tremenda, y esas heridas sangran mucho. Y nos dijeron: es que se les cayó el cuerpo a los rescatistas, a los del ERUM. Pero se supone que en la cruz estaba vestido, con su camiseta, pero su ropa no tenía sangre. ¿Cómo se explica?

Están las actas del Ministerio de Tlalpan que siento que son las que se apegaron más a la verdad. A pesar de las terribles omisiones de no estar como Ministerio Público en el lugar y no analizar la tierra, el área, levantaron un acta el 24 de abril con todo lo que tenía Pavelito y fue tremendo,

REBELDÍA

tremendo, todas las lesiones externas e internas. Tenía congestionado el pulmón; el hígado, el bazo y el páncreas destrozados; sus partes nobles y el ano igual, lastimados. Y todo esto se dice en esas actas, pero resulta que después en las otras necropsias (hechas el 6 de mayo, tras exhumar el cadáver), en las que se confirman todos los hallazgos, lo acomodan diciendo que todas esas lesiones fueron postmortem. ¿Cómo es posible? Es ilógico. La explicación es que se les cayó el cuerpo. Y que lo demás son infecciones. Y yo dije: —¿Y todas las lesiones internas y las lesiones en pene y ano?



Ah, esas según ellos, son infecciones que él tenía. Así de burdo, ilógico e irracional es lo que argumentan estos señores.

¿No hubo posibilidades de realizar una necropsia independiente?

Nos ofrecieron un perito de la ENAH, pero no llegó, no sabemos las

razones, y tuvimos que sujetarnos a esos peritos. Hay muchas irregularidades, muchas preguntas que no tienen respuestas o que no son lógicas.

Apenas declaró la chica con la que estuvo el día sábado y resulta que tuvieron relaciones; la misma chica declara que Pável usó condón, que se protegió. ¿Cómo es posible que una persona que tenga infección en sus partes, tenga relaciones? Y además, ¿cómo se explica que un suicida se proteja con condón?

¿Y sobre la supuesta nota suicida?

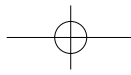
Es muy escueta y no tiene nada que ver con el estilo de escribir de Pavelito y además él nunca nos decía así, como dice la nota, sino que a mí se refería en una forma muy cariñosa: me decía má y a su papá, pá. Aparte yo creo que mi hijo sufrió tormento físico y estoy convencida que también tortura psicológica. En el acta del peritaje de Tlalpan decía que tenía

lastimadas las muñecas, o sea como que hubo sometimiento.

Existe además una contradicción muy grande entre las dos necropsias en relación al establecimiento del tiempo de la muerte.

Sí, en Tlalpan nos dijeron (el día 24): tiene 17 horas muerto. Es decir, haciendo cuentas, fue el viernes 23 según el Ministerio Público de Tlalpan y con las últimas necropsias, las que les sirvieron para acomodar y cubrir todo, dicen que fueron 96 horas. Y es que nada ni nadie nos

responde la pregunta de ¿qué hizo Pável desde el lunes 19 hasta el viernes que lo encontraron? Sin medios, sin dinero, sin nada ¿en dónde estuvo? A nosotros el Ministerio Público de Tlalpan nos dijo que fue el viernes 23, nos dijo lleva 17 horas de muerto. Y, nosotros, cuando vimos a Pavelito no estaba en un estado de descomposición como implicarían las 96 horas. Y además, si se supone que lo encontraron vestido, con su camiseta ¿por qué todo su cuerpo estaba cubierto de tierra?



ÁGUSTO

Si la necropsia del MP de Tlalpan es correcta, ¿cabría suponer que del 19 al 23, que es cuando establecen su muerte, Pável habría estado retenido contra su voluntad?

Creemos definitivamente que se trata de un crimen político. Nosotros presumimos que fue secuestrado, sacado de la universidad —inclusive hubo hechos violentos alrededor de la universidad ese día, en la Facultad de Filosofía y Letras, situaciones que se dieron ahí y que no se investigan. Acciones en el marco del aniversario de la huelga, que fue el 20. Pero aparte, hay un chico que dice haber sido secuestrado ese lunes 19 en el estacionamiento, porque fue confundido con Pável.

¿Ese chavo declaró?

No, no quieren declarar, hay mucho temor, incluso le planteamos que lo hiciera en forma anónima, pero no quiere. También hay elementos de vigilancia de la UNAM que dicen haber visto que sujetos vestidos de negro sacaron a Pável, pero tampoco se atreven a declarar; es que hay mucho miedo, ha habido mucha violencia e impunidad en la UNAM. Para nosotros sería muy importante que alguien tuviera ese coraje, esa valentía de declarar, pero no se atreven. Después de lo de Guadalajara, mucho más.

Hay también otro joven, hijo de un magistrado que no quiso decir su nombre, que nos dijo que Pável fue secuestrado por un comando, que lo tenían en Toluca, que fue torturado y que fue violado con una manguera. No sé, pero el peritaje dice que Pável tenía daño anal pero no se encontraron rastros de semen. Pero nada de esto se investiga.

Casi inmediatamente y durante todo este tiempo no han dejado de haber actos, marchas, pronunciamientos ¿Qué sigue en la lucha por la justicia en el caso de Pável?

Estamos organizándonos, ha habido mucha solidaridad, principalmente de doña Rosario Ibarra, de Humberto Robles, del Comité 68. Entonces, hay que organizarse; todos coincidimos en que es importante hacer un frente contra la represión y la impunidad. Doña Rosario va a sacar esa convocatoria. Valoramos el enorme papel que jugó, en su momento, el Frente Nacional Contra la Represión para enfrentar la guerra sucia.

Y esperamos que con la declaración del Sup Marcos el caso de Pável sea revivido, no quede en el olvido y esperamos que sirva para que haya sensibilidad por parte de la Procuraduría y se abran a investigar todas esas irregularidades, esos cabos sueltos que no han querido retomar y meter dentro del caso.

¿Qué piensas de la declaración del Subcomandante Insurgente Marcos?

Nosotros siempre hemos sido respetuosos y admiramos la causa zapatista. De hecho, cuando Pável tenía diez años, yo participé en esa gran caravana por la paz que fue la Convención Nacional Democrática, en 94. Y vimos la valía, el coraje y dignidad de toda esa gente. Respetamos mucho la opinión del Sup Marcos, él no habla a la ligera. Granados Chapa dice que no está de acuerdo con su opinión de lo que valía la vida de Digna y de Pável, pero yo creo que Marcos, con los compañeros que estuvieron cerca de Pável, conoció bien a Pável, su forma de pensar y de ser, congruente y comprometida y que Granados Chapa no lo conoció.

Estamos muy agradecidos con Marcos y el EZLN, porque a raíz de esto repunta el caso de Pável, no queda en el anonimato como era nuestra preocupación.

¿Algo más que quieras agregar?

Ojalá hubiera sensibilidad y sabiduría por parte de las autoridades competentes para que no creen este precedente de guerra sucia, de impunidad, porque hay una sociedad civil que está esperando. Ahorita no la hay y, además, a mi esposo y a mí nos parece increíble que el PRD permita todo esto. Pero confiamos que, más adelante, si nos organizamos, como dice el Sup Marcos, desde abajo, tiene que salir la verdad. Y esto del frente debe ayudar a frenar tanta impunidad. Porque si nos quedamos callados, agazapados, frustrados, aterrorizados ¿qué va a pasar?, pues más impunidad. Nos duele que los compañeros de Pável estén aterrorizados, entonces, quedarnos callados es dejarlos morir solos, es ser cómplices de tanta ignominia. Pavelito nos da la sabiduría y fortaleza. Siempre hemos sido gente de lucha, Pavelito dio su vida por ella. ★

